

NOMBRE Y APELLIDO: _____

TAREA DE VACACIONES. 2º GRADO.

1- Leer atentamente.

El Ratón Pérez

Hoy les voy a contar una historia, la historia del ratón Pérez; o sea, mi historia: la historia de un ratón trabajador.

Toda mi familia y yo vivíamos en una pequeña cueva: sí, papá ratón Pérez y mamá ratoncita Anita. Nuestra cuevita era como toda casa de ratones: un agujerito (ni muy grande ni muy chiquitito) para que no nos pudiera atrapar ningún gato. Dentro había pelusas para que nos sirvieran de abrigo en invierno, pedacitos de periódico para que papá supiera siempre qué estaba pasando en el mundo, quesitos duros, blancos, con agujeros y sin agujeros (son nuestros preferidos).

Un día tuve una idea: ¡mudarnos!, pero a una casa distinta de las demás. Una casa muy grande, cómoda, limpia y muy blanca. Pensé y pensé, y decidí que lo mejor sería ir a vivir a un castillo. Fui corriendo, se lo conté a mi familia; todos saltaron y movieron sus colitas con alegría.

¡Tendríamos un castillo solo para nosotros, sin gatos y con muchos quesitos! Y entonces surgió el gran problema, ¿con qué lo construiríamos? Mamá pensó:

-Con pelusas, pero... duraría muy poco.

Papá dijo:

-¡Con papel! ¡No! Se volaría rápidamente.

En ese momento se me ocurrió una idea genial: proponerles a todos los niños del mundo que, cuando se les cayeran los dientes, me los entreguen a mí para poder construir con ellos el mejor y más blanco castillo que nunca se hubiera visto ni imaginado.

Eso sí, con una condición: como soy muy vergonzoso, los dientes que se les vayan cayendo deben dejarlos debajo de la almohada, para que, cuando estén durmiendo, yo pueda pasar a buscarlos muy despacito y sin hacer ni un solo ruido. Pero, ¡atención!, como somos ratones agradecidos y nos gusta dar sorpresas, van a ver que me voy a llevar el diente pero les voy a dejar algo a cambio. ¿Qué cosa? ¡Ah!, no, no se dice; si lo hiciera, dejaría de ser una sorpresa.

¿Saben qué? Me gustaría que mi castillo fuera el más grande, que sus dienteitos

(dientes que son ladrillos) estén siempre limpios, fuertes y muy cuidados. Por eso acuérdense de mí y cuídenlos mucho, cepillándolos como corresponde, no comiendo demasiadas golosinas y visitando a sus odontólogos.

Y recuerden que:

"Ya en la época de mis abuelitos, el ratón Pérez juntaba dienteitos. Por eso, como dijo mi tío Martín, este es un castillo que no tiene fin."



● **Completá** las oraciones contando lo que dice el cuento sobre la cueva de la familia Pérez.

Familia Pérez

La cueva era una agujerito (ni muy grande ni muy chiquitito) para

-Dentro había pelusas para -----

-También había pedacitos de periódico para -----

y quesitos que eran -----

● El ratón Pérez un día tuvo una idea. ¿Cuál fue? **Escribila.**

● El papá y la mamá dijeron que podían construir la casa nueva con dos materiales. **Escribí** cuáles fueron y por qué no servían.

Ordená alfabéticamente las palabras subrayadas en el cuento:

Pensá y escribí 3 adjetivos para el ratón Pérez:

Rodeá en el cuento:

- ✓ Con rojo, 3 sustantivos comunes.
- ✓ Con azul, sustantivos propios (los que encuentres).

¿Qué recomendaciones da el ratón Pérez acerca del cuidado de los dientes?

Escribilo.